

Un fragmento de hidrocéramo procedente del yacimiento subacuático de Benafelí (Almassora, Castellón)

A fragment of water bottle from the Benafelí underwater site (Almassora, Castellón)

José Manuel Melchor Monserrat (arqueologo@burriana.es)

Museo Arqueológico de Burriana

Josep Benedito Nuez (josep.benedito@uji.es)

Universitat Jaume I de Castellón

Mónica Claramonte Chiva (monicacch@hotmail.com)

Arqueóloga

Resumen: Este tipo de cerámicas se elaboraban en el Taller de Puebla (México) en el siglo XVIII. El hallazgo que presentamos probablemente es de origen transatlántico. Procede del yacimiento subacuático de Benafelí, en Almassora, y pone de manifiesto la importante actividad portuaria que se llevó a cabo en la costa levantina peninsular en esta época. En este trabajo también se analizan otros materiales arqueológicos de época medieval y moderna que se localizaron en otro sector del yacimiento y que, entre las antiguas entradas en el Museo de Burriana, todavía permanecían inéditos.

Palabras clave: Edad Moderna. Hidrocéramo. Comercio marítimo.

Abstract: These water bottle fragments correspond to a typical model made in the Puebla workshops (Mexico) in the 18th century. This piece, which might have Transatlantic origins, comes from the underwater archaeological site located in Almassora (Spain). Within this area, known as Benafelí, the relevance of the Mediterranean coast as a trading centre becomes evident. Likewise, this paper examines other archaeological materials from the Middle and Modern Ages. These were found in a different area of the site and remained unknown among the old entrances to the Burriana Museum.

Keywords: Modern age. Water bottle. Maritime trade.

El Museo Arqueológico Municipal de Burriana abrió sus puertas en el año 1967. El periodo que transcurrió entre este año y 1982 fue uno de los de mayor crecimiento de la colección de materiales arqueológicos de procedencia subacuática (Melchor, 2017) gracias a las buenas relaciones que por aquel entonces mantenía Norberto Mesado, el primer responsable del citado Museo, con los buceadores del Grup Escorpa de Castellón y del Club Náutico de Burriana. Entre las producciones cerámicas almacenadas que todavía hoy permanecen inéditas, destaca un fragmento de hidrocéramo proveniente probablemente de México, cuyas principales características formales describimos en este artículo. Se trata de una curiosa y destacada cerámica de inspiración precolombina, y por tanto muy poco representada en el registro arqueológico de la península ibérica.

El yacimiento de Benafelí

Las primeras noticias sobre el yacimiento se publicaron a finales de la década de 1970 (Wagner, 1978). Está situado en la costa sur de la localidad de Almassora, aproximadamente 5 km al sur del puerto de Castellón, en las proximidades de la desembocadura del río Mijares. La costa en este tramo es rectilínea y sin accidentes geográficos. Benafelí está en mar abierto, a escasa profundidad. Se encuentra muy dañado por la erosión costera y por la construcción del puerto de Castellón que tuvo lugar a finales del siglo XIX.

En el yacimiento de Benafelí, los hallazgos submarinos se concentran en un sector localizado entre 300 y 200 m de la costa actual y a escasamente 5 o 10 m de profundidad. Se trata de un fondo compuesto por sedimentos procedentes de aluviones arrastrados desde los sistemas montañosos y por una capa de arenas y arcillas fosilizadas sobre la que aparecen acumulaciones de limos fangosos y raíces donde se han localizado todos los hallazgos (Fernández, 1980). En este sentido, a través de un proceso de restitución fotográfica, utilizando la cartografía elaborada en 1908, es decir, apenas una década después de la construcción del puerto, y la fotografía aérea de 2017, se puede observar cómo la erosión ocasionada por la infraestructura portuaria ha hecho retroceder la costa aproximadamente unos 200 m, por lo que los restos subacuáticos se encontrarían a escasa distancia de la playa antigua. En esta franja de playa, junto al Mijares, se construyó una torre entre los siglos XV y XVI, de la cual se encuentran referencias hasta mediados del siglo XX a través del topónimo «Playa de la Torre». Esta estructura defensiva actualmente ha desaparecido (Melchor, y Pardo, 2017).

Los trabajos que se han realizado en la playa de Benafelí han sacado a la luz materiales arqueológicos muy interesantes que proceden del comercio mediterráneo y que muestran la dinámica comercial de este tramo de la costa peninsular desde la Antigüedad. A partir del siglo VI a. C. sabemos que el territorio costero del área comprendida entre el río Ebro y el Palancia se convirtió en una zona receptora sobre todo de producciones cerámicas que llegarían a través de las rutas marítimas del Mediterráneo (Benedito, 2013).

Las primeras noticias del yacimiento se refieren a un pecio que posiblemente procedía de Campania, en Italia, a mediados del siglo I d. C. o principios del II d. C. (Wagner, 1978). Junto a los restos de la nave se encontraron lingotes de hierro, morteros del tipo Dramont D con estampillas, ánforas greco-italicas, ánforas Dressel IC, Dressel I/Lamboglia 2, Dressel 2-4, Provincial-Balear, Dressel 7-11, Galas Dressel 30, Dressel 20 y tripolitanas tardías, cerámica común romana, clavos y cilindros de bronce, pequeños cilindros, un escandallo, planchas y un cepo de ancla de plomo, barras de hierro, dos herramientas, un anda, una alcayata del mismo material y una ancla de piedra con dos perforaciones (Fernández, 1980) (fig. 1).

En 1984 se llevó a cabo una nueva intervención arqueológica subacuática que proporcionó abundante cultura material, sobre todo ánforas Dressel 2-4 y Dressel 7-11 que se hallaban dispersas por el fondo, junto a fragmentos de *terra sigillata* aretina y *kalathos* de época ibérica. Se trataría probablemente de una zona utilizada como desembarcadero para naves de bajo calado, en relación con algún poblado iberorromano localizado en las proximidades, quizá el yacimiento del Pujol de Gasset, en Castellón (Fernández, 1985; Ramos; Fernández, y Wagner, 1984).

Otros hallazgos localizados en Benafelí corresponden a un posible pecio cargado con ánforas de tipología púnica de los VI a. C. al IV a. C. Sin embargo, los sondeos no confirmaron la existencia de ningún yacimiento sumergido (Ribera, y Fernández, 2000).

En 1996 un grupo de buceadores deportivos localizaron junto a un roquedo cercano a la costa un interesante conjunto de cerámicas medievales, que se encontraban adheridas al fondo marino



Fig. 1. Ubicación del yacimiento (Cartografía base: Instituto Cartográfico Valenciano).

calcáreo. Se trataba, en líneas generales, de fragmentos de lebrillos, tinajas y otras cerámicas, algunas de ellas vidriadas. Los materiales probablemente formarían parte del cargamento de una embarcación que en un momento impreciso de época tardomedieval o moderna realizaría una parada técnica para aprovisionamiento. Este tipo de comercio, según los autores, estaría asociado a la industria textil valenciana. En este sentido, parte de la producción cerámica elaborada en talleres de Paterna y Manises se canalizaba a través de comerciantes relacionados con el sector textil. El puerto de Valencia en esta época es uno de los grandes centros redistribuidores del Mediterráneo occidental (Fernández, 2012: 81).

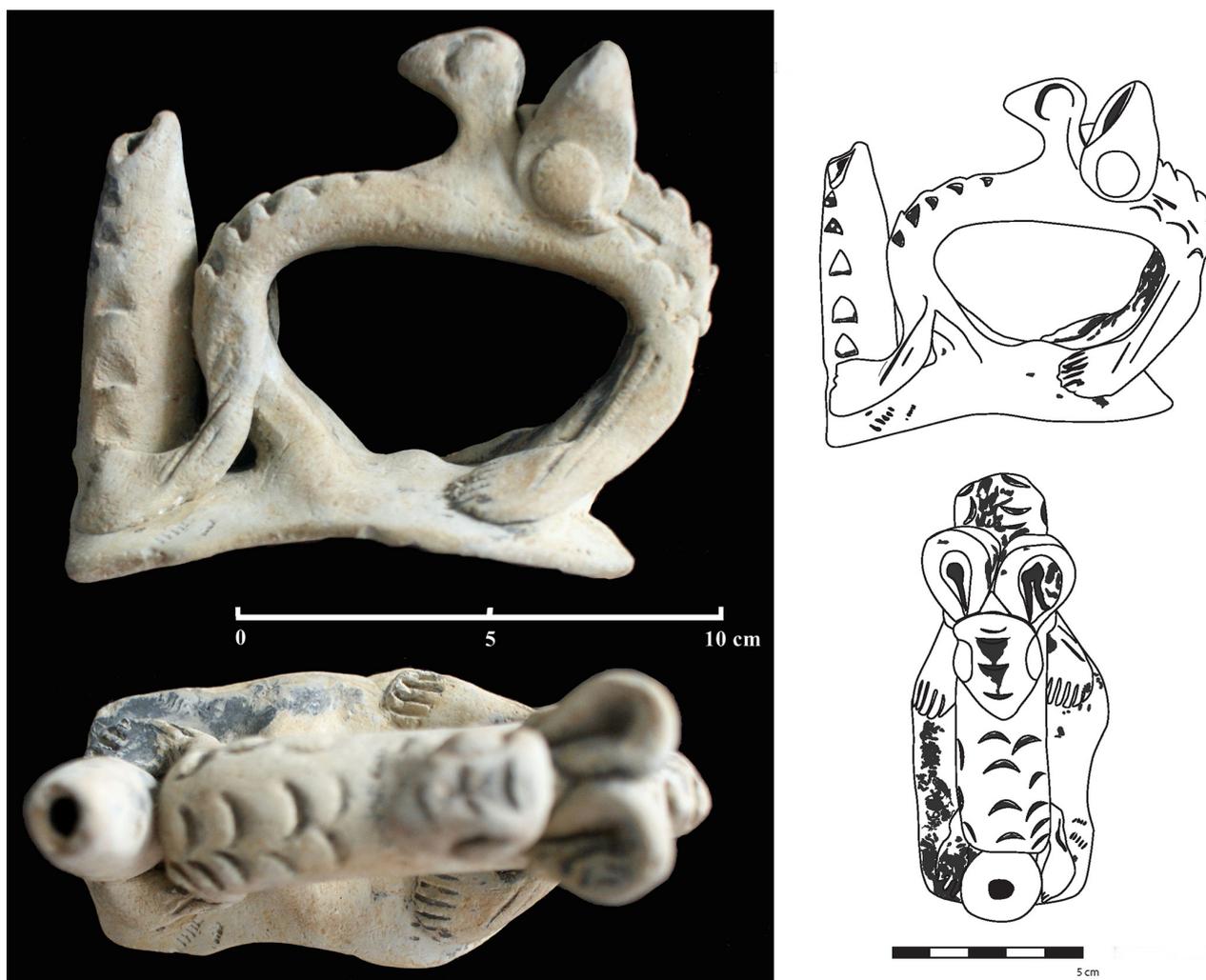


Fig. 2. Fragmento de hidrocéramo del Museo de Burriana.

Por otro lado, a escasamente 6 m de profundidad se localizaron una veintena de agrupaciones de grandes piedras amontonadas, que aparecen cuando los temporales retiran los limos. El material cerámico y los cantos tienen pocas concreciones y aparecen sin depósitos orgánicos, por lo que pudieron ser sepultados tras quedar bajo el agua. Estas acumulaciones de piedras quizá formaban parte del lastre de embarcaciones desaparecidas, pero también se ha sugerido que podría tratarse del basamento de edificaciones pertenecientes a un poblado con embarcadero, que podría haber aprovechado una de las bocas extinguidas del río Mijares y en el que se encontrarían restos de uno o de varios pecios. Entre las piedras se localizó material anfórico casi entero, cerámicas, fragmentos de *tegulae* y *dolia* (Ramos; Fernández, y Wagner, 1984: 137).

El hidrocéramo

Entre el lote de materiales que hasta la fecha han permanecido inéditos y que fueron depositados en los fondos del Museo de Burriana, destaca un fragmento de hidrocéramo que, pese a su rareza, es muy significativo porque documenta, probablemente a través de un intercambio de mercancías realizado entre esta zona y otros puertos intermedios de la península, la existencia de transporte marítimo con otros puertos hispánicos que se localizan más allá del océano. En efecto, se trata de un modelo típico que se realizaba en el Taller de Puebla en el siglo XVIII (AA. VV., 2008; Munuera, 2010,

entre otros). Del fragmento únicamente conocemos su procedencia genérica a través de una sigla que hace referencia al nombre del yacimiento: «Benafelí». No ha quedado constancia en los archivos de la institución de la fecha en que se depositó ni del lugar exacto en el que se encontró, más allá de la vaga alusión al yacimiento subacuático.

Pese a que suelen clasificarse como botijos, los hidrocéramos suelen diferenciarse de aquellos porque tienen una boca para verter líquidos y un asa estribo en la cresta. Aunque se conocen en América desde el siglo xvi, su auge se dio en el siglo xviii (Therrien, 2002). Estas piezas son raras en la bibliografía peninsular; se han encontrado otros fragmentos de hidrocéramos en el puerto de Cartagena (AA. VV., 2008) y en el galeón Guadalupe hundido en Santo Domingo (Cruz *et alii*, 1997).

El fragmento de hidrocéramo conserva la parte superior del cuerpo con el pitorro y el asa con la representación de una especie de animal con cuatro patas terminadas aparentemente en dedos y decoración incisa a lo largo del cuerpo que representaría escamas. En la parte superior del torso se encuentran tres apliques que corresponderían a la cabeza, alas o una cresta dorsal. La decoración se completa con pintura o engobe negro, actualmente muy deteriorada. En otras piezas similares a esta, los autores sugieren que se trata de un murciélago o una deidad precolombina (AA. VV., 2008) (fig. 2).

Otros materiales

En los depósitos antiguos del Museo de Burriana hay vestigios arqueológicos de muy diversa clase y procedencia. Dentro del conjunto de materiales aún inéditos provenientes de Benafelí, llaman la atención una serie de objetos de los que, como en el caso del hidrocéramo, desconocemos cualquier información más allá de la alusión al nombre del yacimiento:

- Fragmento de mortero de base plana, con borde ancho ligeramente incurvado y pico vertedor de canal poco profundo. Corresponde al tipo Dramont D y procede de Campania (Italia). Cronología: años 40/50 d. C. (fig. 3, n.º 2).
- Conjunto de 8 clavos de hierro de sección cuadrangular, solo uno de ellos conserva la cabeza de forma cuadrangular. El análisis de Rx ha determinado que son de época medieval o moderna (Díaz; Madrid y Melchor, 2018)¹ (fig. 3, n.º 7).
- Base de cuenco de cerámica gótica de Paterna decorada en verde y negro con motivos vegetales. Cronología: segunda mitad del siglo xiv (fig. 3, n.º 6).
- Base de escudilla vidriada de Paterna decorada en azul cobalto con la representación de un escudo heráldico en el centro. Cronología: primera mitad del siglo xiv (fig. 3, n.º 5).
- Base de cántaro u orza de cerámica común. Cronología: época medieval / moderna (fig. 3, n.º 3).
- Bacín de cuerpo cilíndrico, borde plano y dos asas con vedrío verde interior. Época moderna (fig. 3, n.º 1).
- Plato de ala plana, vidriado y decorado en azul cobalto. Cronología: siglo xvi (fig. 3, n.º 4).

A modo de conclusión

En este artículo, a través de la descripción de los hallazgos que han salido a la luz en el yacimiento subacuático de Benafelí, se ha hecho una sucinta referencia al papel de los intercambios para el

¹ Los Rx digitales de los clavos han sido realizados por el Dr. José Madrid en el Laboratorio de Análisis Radiográfico del Instituto Universitario para la Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia.

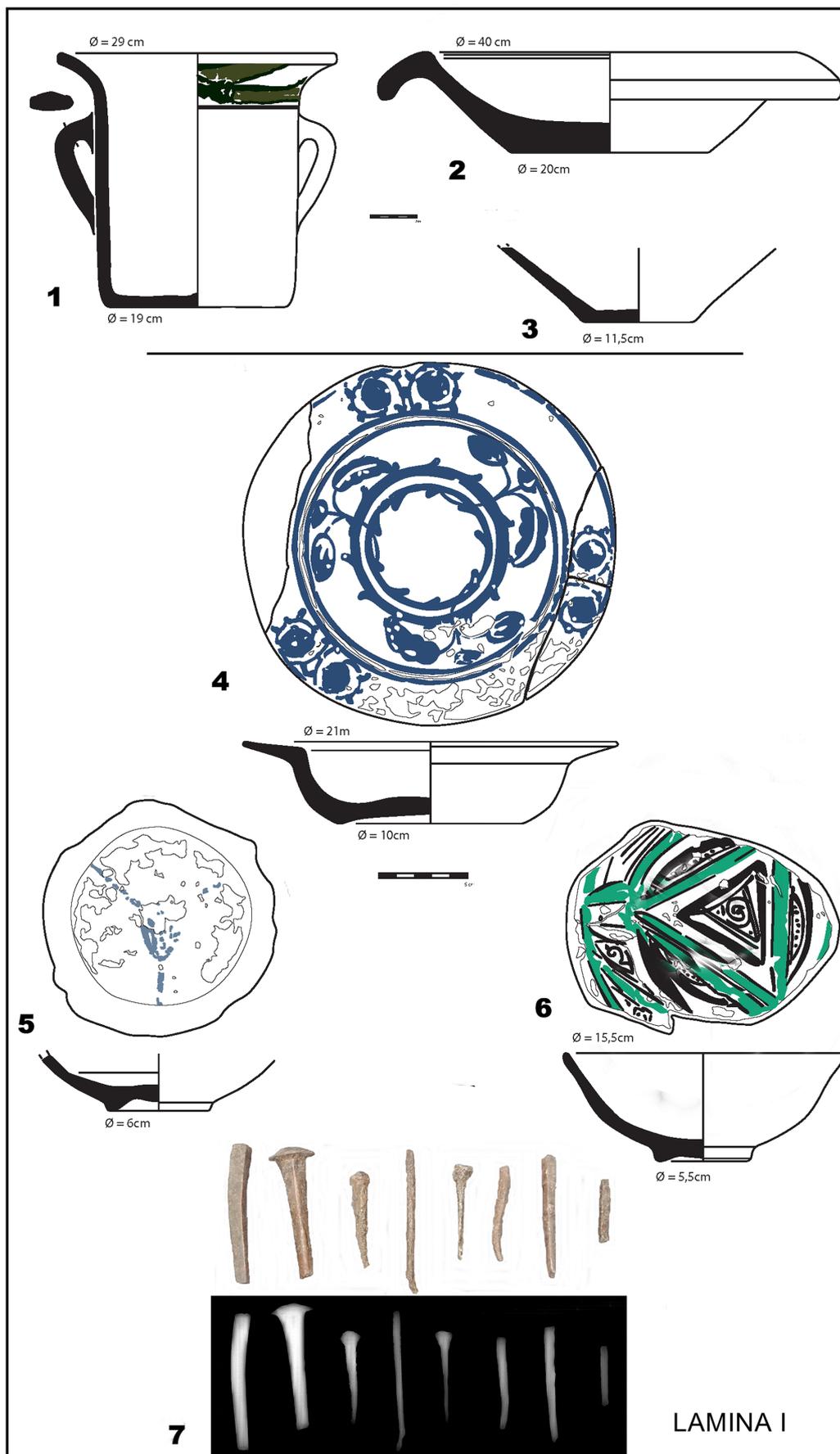


Fig. 3. Otros materiales procedentes de Benafelí.

aprovisionamiento de ciertas manufacturas, destacando la integración de esta parte de la franja costera de Castellón en una verdadera economía de mercado de dimensión sobre todo regional. Los estudios que se han realizado sobre el yacimiento desde la década de 1970 permiten concluir que Benafelí estuvo implícito en el trasiego comercial desde la época ibérica e iberorromana, y en una verdadera economía mercantil durante el Alto Imperio romano. Por otro lado, los productos tardomedievales y modernos que aquí se presentan reflejan la existencia del mantenimiento de un interesante flujo comercial durante esta época. El fragmento de hidrocéramo tiene un carácter exclusivo y desconocemos cómo llegó a Benafelí. Probablemente lo hizo a través del transporte marítimo existente entre esta zona y otros puertos intermedios peninsulares que no estarían exentos de intercambios a larga distancia.

Bibliografía

- AA. VV. (2008): ARQUA, *Museo Nacional de Arqueología Subacuática. Catálogo*. Ministerio de Cultura de España.
- BENEDITO NUEZ, J. (2013): «Redes de distribución y comercio de época romana en el territorio de la provincia de Castellón a través de los testimonios de arte suntuario y de *instrumentum domesticum* decorado», *Millars*, XXXVI, pp. 169-200.
- CRUZ, C.; IZAGUIRRE, M.; LEÓN, M. C.; BORRELL, P., y PÉREZ P. (1997): *La aventura del Guadalupe. Su viaje a La Española y su hundimiento en la bahía de Sanamá*. Lunwer Editores, Colección Ciencia y Mar.
- DÍAZ, T.; MADRID, J. A., y MELCHOR, J. M. (2018): «Estudio preliminar de los materiales férreos de la villa romana de Sant Gregori (Burriana) mediante Rx», *Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana 2013-2015*, Generalitat Valenciana, pp. 179-190.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1980): «Estudio de los restos arqueológicos submarinos en la costa de Castellón», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 7, pp. 135-195.
- (1982): «Estudio del Tráfico Marítimo en la costa de Castellón: a través de la Arqueología Submarina», *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 17, pp. 113-130.
- (1985): «El yacimiento submarino de Ben-Afelí (Almazora, Castellón): campaña de excavaciones 1984», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 11, pp. 157-166.
- (2012): «Un cargamento de cerámicas medievales en la costa de Almassora (Castellón)», en *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 30, pp. 79-89.
- MELCHOR MONSERRAT, J. M. (2017): «La historia del Museo Arqueológico de Burriana», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 35 número extraordinario «150 años de museos arqueológicos en España». Coordinado por Andrés Carretero y Concha Papí, vol. 6, pp. 2271-2284.
- MELCHOR, J. M., y PARDO, C. (2017): «Análisis de las fuentes documentales y cartográficas para el estudio de las torres defensivas costeras de la provincia de Castellón (España)», *Defensive Architecture of the Mediterranean. XV to XVIII Centuries. Vol. VI: Proceedings of the International Conference on Modern Age Fortifications of the Mediterranean Coast*. Edición de G. Avilés y A. Benigno. Alicante: Universitat d'Alacant, pp. 213-220.
- MUNUERA NAVARRO, D. (2010): *Musulmanes y cristianos en el Mediterráneo. La costa del Sureste peninsular durante la Edad Media (ss. VIII-XVI)*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Murcia.
- RAMOS, J. E.; FERNÁNDEZ, A., y WAGNER, J. (1984): «El yacimiento arqueológico submarino de Ben-Afelí. Estudio de los materiales (Almazora, Castellón)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 10, pp. 121-158.
- RIBERA, A., y FERNÁNDEZ, A. (2000): «Las ánforas del mundo fenicio-púnico en el país valenciano», *Actas IV Congreso Internacional de Estudios fenicios y púnicos*, vol. 4, Cádiz. Coordinado por M. Barthélemy y M.^a E. Aubet, pp. 1699-1711.
- THERRIEN, M. (2002): *Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República de Bogotá.
- WAGNER, J. (1978): «Yacimiento arqueológico submarino en la costa de Almazora (Castellón)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Castellón*, 5, pp. 299-390.